

“¡Esta es la hora del amor!”

LEÓN XIV

Enero 2026

La vida cristiana es sencilla, no se necesitan cosas extrañas o difíciles; basta poner a Jesús en el centro de nuestras realidades cotidianas. En este tiempo ordinario que estamos empezando, donde todo está llamado a convertirse en extraordinario, donde cada hora está llamada a transformarse en una hora de amor, os proponemos tres gestos para que Su Amor sea más y más el centro de nuestra vida:

1. **Reconocer a Jesús:** El primero es conocer a Jesús para reconocerlo. Hace 2000 años muchos lo reconocieron pero también muchos lo persiguieron hasta matarlo. ¿A mí me interesa conocer a Jesús?, ¿o quizás me interesa más la telenovela o las habladurías o las ambiciones o conocer la vida de los demás? Para conocer a Jesús existe la oración, la vida en el Espíritu Santo, que hace después el trabajo. Esta es la semilla. Quién hace germinar y crecer la semilla es el Espíritu Santo. No dejemos de cultivar cada día nuestra relación de amistad con Cristo, preguntándonos con frecuencia: “¿Qué haría Jesús en mi lugar?” “¿Qué puedo hacer por parecerme cada vez más a Él y llevarlo a los demás?”. BuscarLe en la oración, en los sacramentos, en los grupos de la parroquia, en todas las circunstancias de la vida y también en las personas que nos rodean: amigos, familiares, compañeros de estudio, y en las más necesitadas y olvidadas del mundo, en quienes se refleja de manera especial el rostro de Cristo, como podemos observar en nuestra Caritas parroquial.

Para ello, ¡No dejes de participar en los grupos y actividades parroquiales!

2. **Adorar a Jesús:** Además de adorar al Señor, hay que darle las gracias. La oración de adoración en silencio: Existe una pequeña oración que hacemos, el Gloria: "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo", pero muchas veces la decimos como loros. Tenemos que aprender a adorar con las pequeñas oraciones y el silencio ante la grandeza de Dios, adorar a Jesús y decir: "Tú eres el único, tú eres el principio y contigo quiero permanecer toda la vida, toda la eternidad. Tú eres el único". Y echar fuera las cosas que me impiden adorar a Jesús.

Para ello, ¡No dejes de participar en la Hora Santa de la parroquia, en la adoración de los martes y jueves!

3. **Seguir a Jesús:** La vida cristiana es sencilla, es muy sencilla, pero necesitamos la gracia del Espíritu Santo para que despierte en nosotros este deseo de conocer a Jesús, de adorar a Jesús y de seguir a Jesús. Para ser cristianos no son necesarias las cosas raras o difíciles. Seguir a Jesús sucede cuando ponemos en acción ese Amor que el Espíritu Santo está queriendo mover en nosotros. Cuando servimos, porque el que no vive para servir, no sirve para vivir. Para ello, ponte en marcha y sal de tí,

¡No dejes de ofrecerte en la parroquia para servir donde el Señor te pida!

Queridos sacerdotes y feligreses de la Parroquia
San Miguel Arcángel:

Os transmiso mi testimonio en el grupo Mothers
Prayers. Mi nombre es Marta y tengo dos hijas
maravillosas.

Tuve conocimiento de la existencia de este grupo
de la parroquia a través de una querida y buena
amiga. Así que un buen día me presenté allí, en
enero de 2020, para saber qué era eso de la
"Oración de las madres". Mi sorpresa fue que me
sentí muy acogida desde el principio.

Tengo que confesaros que llegué con el corazón
encogido. Mi hija mayor, adolescente, se había
alejado de la fe influenciada por amistades,
profesores, redes sociales, etc. La sociedad actual
muchas veces impulsa a los jóvenes hacia el lado
contrario. Sentía una gran pena y tristeza interior,
y sobre todo me veía muy incapaz e inútil para
combatir este peligro.

En este grupo he podido descubrir que otras
madres también tienen sus problemas o
dificultades con sus hijos, pero al compartirlo, con
total confidencialidad y orar juntas por ellos, con
oraciones preciosas, me llenó el corazón. Todas
compartimos el deseo de rezar por nuestros hijos.

He podido conocer cómo nació Mothers Prayers,
la bonita historia de la fundadora, como desde que
comenzó en 1995 hasta hoy se ha extendido a
través de 134 países en el mundo a una gran
velocidad, señal de que detrás está el Espíritu
Santo.

En el grupo Mothers Prayers he aprendido a
agradecer a Dios por mi maternidad; saber que el
Señor quiere a nuestros hijos mucho más de lo
que nosotras los queremos. Me emociono cuando
ponemos a nuestros hijos en sus manos, con una
confianza total en él, ¡qué mejor sitio! para que los
cuide y los lleve de su mano. Y lo más importante,
abandonarlo todo en el Señor.

Me siento la madre más feliz del mundo cuando
rezo por mis hijas junto a otras madres, porque
"donde dos o más se reúnen en mi nombre, allí estoy
yo en medio de ellos".

Hemos sido creados para Dios y para vivir
eternamente junto a él. Jesucristo y la Virgen María,
ejemplo de madre, quieren que intercedamos por
nuestros hijos.

En todo este tiempo el grupo Mothers Prayers me
ha hecho crecer en la fe, confiar en la voluntad de
Dios y en sus planes, que son perfectos para cada
uno de nosotros. El Señor nos cuida, como madres
preocupadas por nuestros hijos, y nos regala su paz,
su ternura, su amor, nos da valentía, fortaleza y
esperanza, ¡nos quiere tanto!

Agradezco mucho al Padre Buce y a todos los
sacerdotes de la parroquia el que podamos tener
estos grupos de oración, y animo a todas las madres
que quieran unirse. Os aseguro que saldréis con
una sonrisa, mucha ilusión y esperanza en el
corazón.

"Deja de llorar y enjúgatelas lágrimas.

*Todo lo que has hecho por tus hijos te será
recompensado.*

*Volverán de la tierra del enemigo. Hay
esperanza en el futuro.*

*Tus hijos volverán a su hogar Yo, el Señor lo
digo"*

(Jeremías 31, versículo 16)

Que Dios os siga bendiciendo a todos.

Afectuosamente,

Marta Díez-Chellini

Queridos Parroquianos, en primer lugar, me gustaría desearles a todos un muy feliz año 2026.

Hace unos días, nuestro Párroco, Jose Antonio Buceta, me indicó la necesidad de escribir unas líneas para dar a conocer uno de los grupos de nuestra Parroquia el cual tengo el gusto de coordinar y aquí me encuentro, escribiendo estas líneas para presentarles a todos el Grupo de San José.

Este Grupo, nació a petición de nuestro Párroco, hace ya unos cuantos años y está constituido como un grupo de Oración. En concreto somos un grupo de hombres, cuya característica es la de que todos somos padres y nos juntamos para rezar por nuestros hijos, dos veces al mes, en los nuevos salones parroquiales. Concretamente el primer y tercer martes de cada mes después de la misa de 19:30 (20:00h. en horario de verano).

Contamos en la actualidad con el asesoramiento del Padre Pitter Fernández, para todas aquellas dudas espirituales que podamos tener.

He de comentar que somos padres de hijos de diferentes edades, lo que nos supone un gran enriquecimiento personal, a parte del espiritual, que consideramos muy importante.

Hay que decir también qué en el desarrollo de las sesiones, trabajamos con textos que nos hacen conocer más a nuestro patrón del Grupo, San José, ejemplo de fidelidad a Dios.

Os animo a todos a participar en este grupo, pues aun siendo conscientes de las dificultades normalmente relacionadas con el trabajo diario de cada uno que en muchos casos presenta el acudir a las reuniones, estamos deseando incrementar el número de miembros que lo componen, pues todos podemos aportar algo al resto de miembros del grupo desde nuestra perspectiva católica.

Espero haber cubierto las expectativas de información solicitadas por nuestro Párroco, en estas breves líneas de presentación.

Un saludo y que Dios les bendiga.

Luis Manuel Borondo Gil

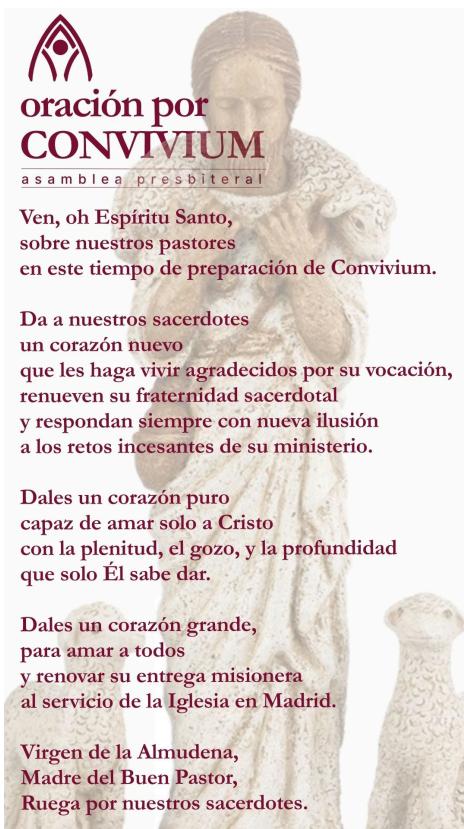
Coordinador Grupo de San José.

CONVIVIUM

9 y 10 de febrero de 2026

Ya se acerca la celebración de CONVIVIUM. Todos los sacerdotes de nuestra diócesis nos juntaremos para dar gracias por el don de nuestro ministerio, reflexionar sobre nuestra vida, misión y retos pastorales del momento actual. Os invitamos a orar con insistencia por todos los sacerdotes de la diócesis, y especialmente por los de nuestra parroquia, para que sean pastores según el Corazón de Cristo, viviendo la fraternidad sacerdotal buscando la gloria de Dios, el bien de cada persona y la santidad a través de su ministerio:

P. José Antonio, P. Jaime, P. Pitter, P. Alain.



“Necesitamos momentos significativos en los que hacer visible quiénes somos: un presbiterio, con sus dificultades, pero unido por vínculos reales, que se sostiene y se anima mutuamente en el camino que Dios nos ha confiado”. (Cardenal José Cobo). Estos vínculos reales nos unen con los que nos han precedido ministerialmente. Gracias a ellos seguimos caminando juntos. El presbiterio de Madrid ha contado con figuras sacerdotales que nos han ido roturando estilos diversos de cómo vivir nuestro servicio. Gracias a Dios, son muchos los sacerdotes entregados y apasionados por vivir su ministerio. Hemos escogido algunos como muestra de ello, sabiendo que son tantos y tantos. Con el testimonio de su influencia en sacerdotes de hoy.

¡Gracias por tantos sacerdotes cuya vida ha sido instrumento vivo del Buen Pastor!